

EL CAMPO DEL LENGUAJE

**Prof. José Heber Astaíza
Departamento de Lingüística**

La noción de campo hace referencia al repertorio de temas que pueden estar incluidos en la competencia de un saber. Estos temas son, generalmente, el conjunto de investigaciones reales y posibles, de carácter aún descriptivo, que componen el dominio de un saber. La clasificación y la descripción son las aproximaciones principales que caracterizan a este tipo de quehacer.

En las cuatro secciones siguientes, va a estar contenida la presentación de este tema: la primera, una lista, a manera de descripción, de los temas que hoy interesan a la investigación semiótica, o sea, al campo del lenguaje. En segundo lugar, algunos criterios de clasificación que agrupan a estas investigaciones. Resulta muy importante destacar en un tercer momento, el papel estratégico de la lingüística en todo lo relacionado con las indagaciones sobre el lenguaje. Por último, se proponen unas tareas que se desprenden del espíritu de esta presentación.

1 — Descripción del Campo del Lenguaje

- Zoosemiótica, quizás el límite más natural de la semiótica, comprende el estudio de los rasgos comunicativos de las comunidades no humanas.
- Señales olfativas, estudio semiótico de los diversos olores y perfumes que funcionan como indicios, algunas veces de carácter proxémico. Este estudio ocupa un puesto que participa del mundo humano y del mundo animal.
- Comunicación táctil, considera que manifestaciones como el beso, el abrazo, algunos golpecitos convencionales son formas comunicativas. Además cabe recordar el papel fundamental de esta comunicación en las primeras experiencias de la vida del niño.
- La Paralingüística, presenta varios puntos de interés para la semiótica, como los rasgos de los tonos de voz que pueden comunicar diversos sentidos sobre la edad, la salud, el sexo, el lugar de procedencia, el estado emocional, etc. Incluye también el estudio de las vocalizaciones, tipos de voz, los paralingüajes, etc.
- Semiótica Médica, comprende dos sectores bien diferenciados; uno, los índices naturales que sirven para individualizar el síntoma; el otro, las expresiones lingüísticas con las cuales los pacientes suelen denunciar un síntoma.
- Cinésica y Proxémica, son intereses de la semiótica que hoy están siendo objeto de importantes hallazgos. En efecto, existen investigaciones que han arrojado datos claros sobre cómo clasificar el complejo repertorio de los gestos, explicando un cuidadoso proceso que

cubre desde el origen del gesto, sus manifestaciones, hasta su significado. Por otra parte, la proxémica muy emparentada con la cinésica, también dispone de estudios realizados sobre las distancias frecuentes que separan a los interlocutores, teniendo en cuenta aspectos relativos a la edad, el sexo, el grado de cultura, nivel socio-económico, procedencia cultural, estado emocional, etc. Este dominio de la semiótica podría considerarse casi como un sistema. Merece cuidadosos estudios.

- Comunicaciones visuales, actualmente la semiótica considera un repertorio incontable de manifestaciones, como las siguientes:
 - * Señaléticas convencionalizadas. (señales de tráfico, navales, grados).
 - * Vestuario. Estudio de las vestimentas, sus modelos y expresiones, divisas militares, ornamentos eclesiásticos, etc.
 - * Expresiones cromáticas. Comprende desde las sinestesias de los poetas, hasta los universos semánticos ligados a la significación del color, en las comunidades primitivas o en las connotaciones de la cultura actual.
 - * Expresiones verbo-visuales. El cine, la televisión, los comics, la publicidad, el papel moneda, las barajas, los mapas geográficos y topográficos, los diagramas, son, entre otros, puntos de interés semiótico.
- Estructuras de la narrativa, comprende el análisis de las grandes cadenas sintagmáticas, la estructura del relato, desde los primeros intentos de Propp hasta las actuales indagaciones de Barthes y de Greimás.
- Códigos de la interacción social, comprende aspectos sobre el protocolo, la etiqueta, rituales, alimentación, saludos, los juegos, etc.. Estos intereses de la semiótica están hoy también bastante estudiados y serían objeto de valiosas investigaciones en nuestra sociedad actual.
- Los sistemas formalizados. Este dominio de la Semiótica, así como los últimos de esta enumeración, se consideran los lenguajes más simbólicos, más culturales dentro del vasto campo del lenguaje. Es interesante destacar cómo el dominio de la Semiótica puede ser indagado siguiendo el proceso de lo natural a lo cultural, de lo espontáneo a lo simbólico.
- Finalmente, en este grupo estarán incluidos otros objetos del estudio semiótico, a fin de no hacer interminable esta descripción:

- Sistemas de modelización del mundo.
- Tipología de las culturas.
- Modelos de la organización social.
- La retórica.
- La no menos importante, comunicación de masas, tan controvertida hoy. (Eco, 1968, 1977).

La anterior descripción de las diversas formas del lenguaje humano que no pretende ser exhaustiva, compone lo que se llama el campo del lenguaje. Otros sinónimos de este nombre pueden ser: lenguaje total, Campo semiótico, Campo Semiológico, Semiótica general, etc.

2 — Clasificación del campo

Esta presentación descriptiva puede sugerir inmediatamente que la semiótica es un saber heterogéneo, complejo, desorganizado, que participa del dominio de otras disciplinas y que, si bien su objeto puede ser identificado, no así su metodología podría discernirse claramente. Desde ahora se puede anticipar la aclaración de que el objeto de la investigación semiótica está en toda manifestación que tenga una significación convencionalizada y que, por lo tanto, esté al servicio de la comunicación entre los hombres. La investigación semiótica se ocupará entonces de analizar las formas significantes que convencionalizan una significación social. O al contrario, dada una significación social, la semiótica adecuará la forma significante que sea capaz de expresarla de manera eficaz. A esta altura, la metodología de la lingüística y de la semántica, entre otras, es imprescindible para el éxito de la investigación semiótica.

Por ahora se retoma la clasificación como criterio que nos ocupa en la presentación general de este tema con el fin de organizar y sistematizar un poco más lo que al principio se propuso como heterogéneo campo del lenguaje. Algunos de estos criterios son:

- Clasificar los lenguajes del campo semiótico siguiendo un avance creciente de la simbolización que comienza desde las formas zoosemióticas y olfativas hasta llegar a sistemas de lenguajes formalizados e ideologías, considerados como un nivel de gran simbolización y abstracción. Este es el criterio que va de lo natural a lo cultural. (Eco, 1968).
- Otro criterio es agrupar este repertorio del lenguaje en tres clases de códigos llamados: lógicos, estéticos, sociales. En el grupo de los lógicos se incluirían aquellos lenguajes que sirven para significar la expe-

riencia objetiva del hombre en relación con sus semejantes y con el mundo físico. Algunos de estos códigos son los llamados del conocimiento (tanto científico como tradicional), los códigos de señalización, los códigos indicativos de programas de acción, etc.

En el grupo de los códigos estéticos se incluirían aquellos lenguajes que sirven para expresar la experiencia afectiva del hombre. Esta experiencia corresponde al mundo subjetivo, al sentimiento íntimo que expresa la sensibilidad del hombre.

Hasta aquí esta clasificación se puede expresar mediante la dicotomía:

Objetivo / subjetivo
racional / afectivo
intelectual / sensitivo
denotativo / connotativo
arbitrario / motivado
homológico / analógico
lógico / estético

Se puede apreciar que estos dos sistemas de codificación semiótica abarcan los dos grandes polos de la experiencia comunicativa del ser humano.

En el tercer grupo se incluirían aquellos lenguajes que expresan la manera como los hombres se insertan en la sociedad. Esta manera de insertarse, este modo de interactuar presenta, a su vez, una doble experiencia; la objetiva y la subjetiva. A estos lenguajes se les distingue como códigos sociales y son, en realidad, el centro de la comunicación social, pues tienen como objeto expresar la significación de la relación entre los hombres, que es la relación existente entre emisor y receptor. "La sociedad es un sistema de relaciones entre individuos que tiene por objeto la procreación, la defensa, los intercambios, la producción, etc. Con ese fin, la situación de los individuos en el seno del grupo y de los grupos en el seno de una colectividad debe ser significada. Ese es el rol de las insignias y de las enseñas que indican la pertenencia a determinada categoría social: clan, familiar, profesión, asociación, etc., los ritos, las ceremonias, las fiestas, las modas, los juegos, son modos de comunicación por medio de los cuales el individuo se define en relación al grupo y el grupo en relación a la sociedad, a la vez que ponen de manifiesto el papel que allí cada uno asume" (Guiraud, 1972).

En síntesis, los códigos sociales, tienen el significado de participación que viene a ser la relación de significación entre una sociedad y su esquema de organización. Si a la dicotomía objetivo/subjetivo se le

agrega el elemento participación, se tiene la tricotomía: objetivo/subjetivo/participativo, o sea, códigos lógicos/códigos estéticos/códigos sociales. Este criterio, a mi parecer, es muy suficiente para una propuesta de organización del campo del lenguaje. Más aún, lo considero muy valioso para la educación en cuanto proporciona pautas que aclaran el puesto del hombre en su contexto. Además lo considero valioso porque es una fuente rica de posibilidades para la investigación social, teniendo como resorte constante la estructura del lenguaje.

- La ya tradicional división de estos hechos en una sintáctica, una semántica y una pragmática puede servir como tercer criterio de clasificación. La sintáctica, se encargaría del "estudio de las relaciones de los signos entre sí". La Semántica, del "estudio de las relaciones de los signos con lo que significan. La pragmática, del "estudio de las condiciones de uso del lenguaje por parte de sus hablantes". Con este criterio se conciliarían en un todo coherente las relaciones sintagmáticas con sus significaciones, tanto explícitas como implícitas, y con el tipo de uso o registro propio de los hablantes. Esta última aproximación de tipo pragmático está explicada actualmente por enfoques de carácter interdisciplinario como los de la psicolingüística, la socio—lingüística, la etnolingüística, la gloto—política, etc.

3 — El papel de la lingüística

Algunos aspectos de las llamadas lenguas naturales pueden ser estudiados por la semiótica. Pero es la lingüística la disciplina que identifica el lenguaje oral articulado como su objeto inconfundible. No cabe hacer aquí un recuento largo del proceso que explicaría este logro. El hecho es que desde principios de siglo, la lingüística ha empezado a esclarecer cada vez más la naturaleza y estructura de la lengua, y de las lenguas, hasta el punto de que hoy ya dispone de un respetable cuerpo de doctrina en torno a la naturaleza del lenguaje oral articulado. Este avance de la investigación lingüística hace que esta disciplina ocupe el capítulo central de una teoría semiótica y tenga carácter de ciencia piloto prácticamente en todo el ámbito de la investigación social. Cuando la Lingüística moderna empezó a demostrar que cada lengua tiene su propia estructura, descubrimiento que todavía hoy sigue demostrando satisfactoriamente, se definió el concepto de que toda lengua es un sistema y este es uno de los primeros aportes a una teoría general de los sistemas. La repercusión natural de este aporte consistió en que las lenguas humanas no eran ya un complejo campo, sino que cada una era una entidad autónoma de relaciones internas, (Saussure, 1967). Además, es necesario anotar, que la investigación lingüística ha venido siendo bidireccional: su tendencia al punto de vista interno, indaga su propio quehacer; y la tendencia al punto de vista externo, busca descubrir las posibles relaciones que guarda con otras disciplinas y con otras formas de lenguaje.

Aquí hemos llegado al punto en donde la teoría lingüística brinda sus hallazgos para que las diversas formas de expresión semiótica empiecen a sistematizarse, a descubrir su propia estructura. Una forma de lenguaje semiótico logrará su categoría de lengua y por tanto, su calificación de sistema, en la medida que resista el examen propio de la estructura lingüística. Al contrario, en la medida en que una gama de expresiones semióticas no responde al examen específicamente lingüístico, en ese mismo grado dicha forma de expresión será considerada como asistemática, con menos estructura de un sistema de lenguaje y de hecho, su fisonomía ya no responde a que se le clasifique como un sistema, sino como un repertorio heterogéneo ubicable todavía dentro del concepto de campo.

Efectivamente, esta es la explicación de la dirección tomada por la investigación sobre el lenguaje: la lingüística aporta el modelo explicativo que explicitará la estructura de un sistema de lenguaje. A medida que este tipo de investigación progresa, el campo se va transformando en sistema, o sea, que la semiótica irá incorporando cada vez mayor número de lenguajes sistemáticos, ampliando de esta manera, su repertorio de disciplina que gana en rigor científico. Las consecuencias naturales de esta actividad estarán todas orientadas al esclarecimiento de la naturaleza del lenguaje humano.

Campo, sistema y estructura son tres conceptos que alimentarían coherentemente una propuesta de metodología del lenguaje, además, una orientación para que la lingüística y la semiología busquen su puesto adecuado en el mundo de la interdisciplinariedad.

No conviene dejar esta explicación del papel de la lingüística en el dominio de lo abstracto. Por lo tanto, en seguida aparecen algunos aportes concretos con que la lingüística ha contribuido al desarrollo de la actividad semiótica: la moderna teoría en torno a signos y símbolos ha logrado, a la postre, establecer seis características específicamente propias de los signos de las lenguas. En primer lugar, la función de comunicación. "El lenguaje es el único tipo de conducta social cuya función primaria es la comunicación". (Verón, 1971). En segundo lugar, el carácter arbitrario del signo. La tercera característica es el carácter sistemático de los signos. La cuarta, el carácter lineal de éstos mismos. Otras dos características básicas del signo lingüístico son su carácter discreto y su condición de estar doblemente articulado. En general, los signos que presenten al máximo las condiciones que les imprimen estas características, serán catalogados como elementos propios de un sistema. En otras condiciones, serán más o menos asistemáticos, propios más bien del concepto general de campo.

Por otra parte, también la lingüística moderna ha logrado descubrir y establecer las funciones del lenguaje que operan a manera de reglas de funcionamiento del discurso. Retomamos a Roman Jakobson a este respecto.

CONTEXTO
(función referencial)

EMISOR
(función expresiva)

MENSAJE
(función poética)

RECEPTOR
(función conativa)

CONTACTO
(función pática)

CODIGO
(función metalingüística)

4 — Tareas derivadas

Hasta aquí se ha tratado de hacer una presentación general de lo que puede interpretarse como un programa de lenguaje total. Se trata de una descripción y clasificación que bordean apenas la estructura superficial de los contenidos del campo del lenguaje.

Si se quiere ahondar en cualquiera de los temas de este repertorio de la semiótica, hay que empezar a comprometerse con los principios de análisis de la estructura profunda, no del campo, sino del sistema, a partir de un modelo operativo que permita la lectura de los valores subyacentes de los mensajes construídos según las reglas del código objeto de estudio. En este caso, siempre habrá necesidad de recurrir a modelos de tipo lingüístico, de tipo semántico, psicolingüístico, etc. Ya se pueden citar dos grandes tareas derivadas de esta presentación: la explicitación de uno o de varios sectores de lenguaje semiótico en el nivel de la descripción. —La segunda— sería el análisis explicativo, la lectura profunda de la descripción anterior. Nivel descriptivo y explicativo constituyen la aproximación completa a las indagaciones coherentes sobre el lenguaje.

Otras tareas muy importantes podrían ser:

- Proponer una didáctica del lenguaje inspirada en el enfoque semiótico, cuyo propósito más elemental y justo sería desarrollar en los usuarios del lenguaje una capacidad de emisión y recepción de mensajes que esté de acuerdo con la realidad del contexto de los hechos comunicativos.
- Empezar la investigación de algunos de estos sectores de la actividad semiótica, sobre todo los más paralelos al habla y los llamados lenguajes sociales, tomando como punto de arranque análisis lingüísticos, semánticos, etc. con el propósito de imbricar los hechos de la significación y de la comunicación con muchos otros como los de la

publicidad, la antropología, la psicología, la arquitectura, la demografía y, casi en general, con los hechos próximos a la investigación social.

- Empezar a rastrear la posibilidad de construir una propuesta de discurso epistemológico del lenguaje a partir de la correlación que apenas se insinuó en esta descripción:

la clasificación que juega con el campo,
la relación que juega con el sistema,
y la operación que juega con la explicación.

Mas otros criterios que podrían incorporarse en esta propuesta:

- Si de estas tareas salieran algunos resultados, otra que prodría intentarse es la de ubicar a la semiótica en su puesto correspondiente en el ámbito de la interdisciplinariedad, pues no se puede olvidar que expresión—significación juegan simultáneas constantemente.

Ojalá que de estas tareas tomaran vuelo algunos aportes en materia de lingüística y semiología destinados al próximo Simposio de la Facultad de Filosofía y Letras de nuestra universidad.

Finalmente, de esta visión panorámica pueden desprenderse muchos otros aspectos para investigarlos más particularmente, sin correr el riesgo de tratar temas que aparezcan como ruedas sueltas, sino que, de alguna manera, estarán articulados dentro de la amplia inmanencia del campo del lenguaje.

BIBLIOGRAFIA

1. Eco, Humberto. *La Estructura Ausente*. Barcelona. Edit. Lumen, 1968.
2. Eco, Humberto. *Tratado de Semiótica General*. Barcelona, Edit. Lumen, 1977.
3. Guiraud, Pierre. *La Semiología*. Buenos Aires. Siglo XXI, 1972.
4. De Saussure, Ferdinand. *Curso de Lingüística General*. Buenos Aires, Edit. Losada, 1967.
5. Verón, Eliseo et. al. *Lenguaje y Comunicación Social*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión, 1971.
6. Piaget, Jean et. al. *Epistemología de las Ciencias Humanas*. Buenos Aires, Proteo, 1973.
7. Piaget, Jean et. al. *Naturaleza y Métodos de la Epistemología*. Buenos Aires. Proteo, 1972.
8. Fages, Jean B. *Para comprender el estructuralismo*. Buenos Aires. Edit. Galerna, 1969.